

Recolecta el común y disfruta el camino! (un día cartografiando el paisaje huertano de Murcia, España)

Collect commons and enjoy the path! (cartographic journey around orchard's landscape, Murcia, Spain)

Jose Carrasco, Antonio Abellán, Javier Esquiva, Sergi Hernández

Universidad de Alicante y HuertaBizarra

jose.carrasco@ua.es; antonioabellanalarcon@gmail.com

Resumen: Este texto expone el proceso de trabajo con la que el colectivo HuertaBizarra dirigió la acción cartográfica “Isla de Información” que tuvo lugar en abril de 2013 en un antiguo meandro del Río Segura junto a Murcia y en la que participaron ciudadanos voluntarios acompañados por expertos para registrar bienes comunes del territorio huertano (patrimonio, naturaleza, productividad, accesibilidad, redes humanas, etc.) que iban siendo desvelados azarosamente a medida que se hacía la ruta. La acción, cuyos resultados fueron finalmente volcados en un mapa digital, supuso el descubrimiento de un formato de taller adecuado para que todas las edades, incluidos niños, pudieran disfrutar del medio huertano. Finalmente, el texto reflexiona acerca de la pertinencia de este nuevo rango de cartografías generadas colectivamente.

Palabras-clave: cartografía del común, datos abiertos, aprendizaje por acción, empoderamiento ciudadano.

Abstract: This paper exposes the methodology and approach strategies developed by Huertabizarra for the cartographic experience “Isla de Información”, which took place in April 2013 in Murcia’s orchard. It was an experience in which a group of citizens and experts walked around the orchard’s landscape trying to find out hidden commons, signals of outstanding situations from the point of view of fruitfulness, hydraulic or immaterial heritage, human networks, natural environments, accessibility, etc. Later on, data was transferred to a digital map to depict virtues, conflicts and opportunities. The workshop was able to include people from different ages, including children and families. Finally, the paper reflect the relevance of this kind of cartography, obtained by cooperation of many agents.

Tags: common cartography, open data, learning by action, citizen empowerment.

1. Marco práctico-teórico

De un tiempo a esta parte y ayudados de estrategias metodológicas que siguen formatos de workshops o jornadas, se están llevando a cabo prácticas cartográficas acerca de espacios públicos o semi-públicos, urbanos o rurales, invitando a participar a la ciudadanía y difundiendo los resultados en redes sociales.

El objetivo primero de estas experiencias suele referirse a la identificación de taxonomías (categorías) y topologías (tipos de vínculos) del territorio escogido, resultado de un proceso de conocimiento que requiere altas dosis de intuición y creatividad para encontrar aquellas trazas que diferencian lo temporal y lo perdurable usando, por ejemplo, métodos de la arqueología con la que se valoran los anillos de los árboles, los sedimentos en lagos o las distancias de retroceso de los glaciares (Weinstock, 2010). El objetivo último suele referirse al desvelado de procomunes o bicomunes en ocasiones no evidentes (Masaguer 2014) sobre los que podrían formularse nuevos modos de interrelación y gobernanza haciendo participar cuestiones como el clima, los recursos, las costumbres, lo patrimonial y que tienen en común que todas ellas afectan a los modos de habitar (Basora 2006:11-17). Por ejemplo, asuntos climáticos acaban afectando a cuestiones tan visibles como la ropa que se usa, los modos de construir, las decisiones acerca de la gestión del agua o los precios de los alimentos.

Sociólogas como Casado y Lasén (2013) exploran lo común-ordinario atendiendo a cómo la gente actúa, aprende, qué maneras de conocimiento e intuiciones se establecen en la vida cotidiana (incluida su condición banal, frívola y superficial) y cuentan metodologías que podrían ser aplicadas como tácticas para desvelar nuevos rangos de bicomunes,

En la misma línea de cuestionamientos constantes, para DPR (2014) el interés reside en la reconstrucción continua de perfiles que fomente un debate acerca de las éticas que los soportan y una discusión acerca de sus taxonomías. DPR enfatiza, como también Mahafy (2014), que el trabajo debe ser colectivo y multidisciplinar en el cual los expertos (ecólogos, etnógrafos, naturalistas, historiadores, etc.) colaboren en objetivar categorías de bicomunes y defender un nuevo rango de argumentos (en este sentido se entiende la participación frecuente de matemáticos, economistas o biólogos en, por ejemplo, la descripción de la ciudad como un organismo complejo).

¿Se puede considerar “Isla de Información” un ejemplo de vivencia-laboratorio cuyo objetivo más profundo, aparte de otros puramente lúdicos y de disfrute, sería el de colaborar en la identificación de bicomunes que pudieran incentivar posteriormente nuevos modelos de gestión en las comunidades? Algo así es lo que Estalella (2013: 25) identifica en iniciativas de laboratorios para la gestión colectiva de bienes naturales como los caladeros de pesca, los pastos comunales o los sistemas de riego agrícola, insistiendo en que los trabajos deben acabar visibilizando una colección de controversias, las “fértil tensiones”, como las llamarían Ostrom (1990) y Jaque (2011), o controversias entendidas como parte de un ecosistema dentro del cual las cosas cohabitan, funcionan, derivan unas de otras, se complementan los usos, a veces se ensamblan de manera incierta.

1.1 Modelos de acción

Algunas acciones cartográficas de referencia, con ciudadanos que colaboran en la identificación de los asuntos comunes cercanos a ellos, son: el “Plan E[xtinción]” caso piloto que denuncia la indiferencia de los gobiernos hacia determinadas estructuras vecinales vinculando la identidad asturiana con la sus últimos habitantes en aldeas y usando un formato de “cartel de obra” (Cienfuegos, Asturias) por el colectivo PKMN (2010); el recorrido colectivo para identificar espacios en desuso en “EgiaMapa” (barrio de Egia en Donostia, 2013); el registro para mapear resistencias y movimientos sociales con los que combatir procesos especulativos inmobiliarios llamado “Contracartografía” por Francés (2013).

En lo referente al Sudeste peninsular, “Isla de Información” es pionera en el diseño de una experiencia pública que monitoriza un levantamiento cartográfico con voluntarios ciudadanos, para un territorio característico suficientemente acotado temporal y espacialmente. En cierto modo, pensar que un fragmento acotado de paisaje puede abarcar un número concreto de valores ambientales en los que incorporar sutiles acoples (dispositivos, artefactos) capaces de caracterizar la gestión de un evento (por ejemplo disfrutar durante 24h de los valores naturales junto al río), ya había sido ensayado unos meses antes a través de la experiencia “24 horas de Relax Huertano” dirigida por HuertaBizarra en colaboración con la Universidad de Alicante (Carrasco, 2013).

Además, ciertas experiencias motoras para adiestrar en la identificación de taxonomías habían sido desarrolladas por Hernández (2011) a través de una plataforma llamada eGlía con la que gestionar y entender la temporalización de un proceso de aprendizaje colaborativo (por ejemplo de un colectivo o de un aula de la universidad), lo que sin duda dinamizó la manera en que luego se establecerían las categorías y subcategorías. En este sentido, está por ver cómo Paisaje Transversal (2014) resuelve el encargo para realizar un diagnóstico transfronterizo de los Pirineos, referido a elementos físicos y bióticos, la socioeconomía y la cultura, los modelos de empleo, los riesgos y las vulnerabilidades, entre otros.

2. Desarrollo de la experiencia

La primera tarea consistió en la elección del fragmento de territorio sobre el que trabajar tratando de seleccionar uno con suficiente densidad para encontrar asuntos de interés sin dificultad (terrenos de cultivo, edificaciones aisladas, pedanías, viales junto a las acequias, carriles de acceso a parcelas, una mota del Río elevada sobre ellas).

Se escogió el terreno circundante a un antiguo meandro del río Segura que había sido desecado pero que se conservaba en la memoria de los habitantes y en las trazas del territorio (veredas, casas, vegetación) y que permitió identificar temas evidentes (lo patrimonial y ya inventariado) y otros menos, sobre lo diverso, lo débil e inestable, lo precario y ruinoso (Fig. 1)

Se convocó a los interesados en un bar de la carretera de la Ñora (Murcia) tangente al antiguo meandro donde se iba a intervenir. Durante el desayuno se explicaron los objetivos y la metodología que iba a corresponder a esa jornada, así como las expectativas del trabajo posterior. Fue justo en ese momento cuando se constituyeron los equipos de trabajo. La ruta iba a empezar y acabar en dicho bar. Incluso en ese enclave se detectaron los primeros valores de patrimonio inmaterial referidos a avisos acústicos (el anuncio ambulante del velatorio de un vecino), encuentros de personas (la parada de un gitano canastero) o panfletos enganchados en la puerta (un concurso de colombicultura).

Una ortofoto de papel en cada grupo serviría de base cartográfica para ir anotando lo que identificaban los voluntarios como una colección de recetas sabias, lecciones que brinda la dimensión antropológica, social, natural de la microeconomía huertana. Por ejemplo, aquellas que tuvieran que ver con la vegetación espontánea medicinal-comestible, la fauna silvestre- doméstica o la vegetación infraestructural; o aquellos relacionados con el patrimonio inmaterial, como las redes familiares que han tejido desde siempre la huerta, o mitos (cuento de los ratones coloraos), olores estacionales (fragancias como la del azahar o jazmín), oficios (mondar la acequia, entinar el agua, el pregonero de difuntos o el gitano canastero), modos de comunicarse (caracolas), o juegos (bolos). Algunos croquis sobre el patrimonio material servían, durante el recorrido, como base para localizar el resto de categorías (Fig. 2).

Al inicio de la sesión el experto en legado andalusí Juan Navarro instruye a sus compañeros: *“...Me gustaría que os convirtierais en pájaros. Un pájaro de aquí. Una merla o cualquier otro. Un pájaro especial, que viaja a través del tiempo. Nos vamos a 1930 (nos enseña una dibujo panorámico de toda la huerta). La ciudad medieval persiste así como el río con todos sus meandros. Desde la Contraparada a los Condominios, porque daba servicio a la ciudad de Murcia...”* Juan va pasando láminas hasta llegar a una actual: *“...Vemos como el terreno huertano ha ido menguando, pero entendemos que hasta hace poco la dependencia de la huerta era enorme... toda la ciudad estaba atravesada por caminos, por movimiento de gente...”*.

La recolecta de datos resultó ser elemental y exhaustiva: anotar, grabar, dibujar, registrar. Durante la sesión de campo se pactaron las subcategorías y decidiendo qué casos incluir, dando prioridad al relato de lugareños (como en una “taxonomía folk” o taxonomía gestionada por el pueblo). Una pequeña pero precisa descripción, en muchas ocasiones completada de modo colaborativo, caracterizaba todas las entradas.

3. Anotaciones en mapa y registros sonoros.

Sobre el estado de las parcelas (categoría 1) se anota: “P16, cítricos con plantas podadas y en buen estado”, “P17, agrícola Activa, patata en producción, con acumulación de estiércol de buena calidad” o “P18, agrícola abandonada, cítricos con abandono aparente de más de 10 años, injerto

muerto pero pie vivo (naranja borde)” por solo citar las tres primeras que aparecen en el listado del mapa.

Sobre la vegetación (categoría 2), se llegan a describir ejemplares de vegetación considerada infraestructural (p.e. “Cardo silvestre, planta fetiche para el permacultor que regenera suelos mediante raíces pivotantes de 5 m y a su alrededor produce beneficioso humus, atrayendo a jilgueros”), medicinal comestible (p.e. “De la chumbera se usan sus higos y las hojas; la cochinilla algodonosa sirve como colorante para pintalabios o como óleo”); y ornamental (p.e. “Sotos, propiedad de la Confederación Hidrográfica del Segura, sobre los antiguos terrenos del meandro”).

La ruta dedicada al patrimonio material de casas e infraestructuras hidráulicas (categoría 3) era acompañada por explicaciones acerca de la historia del lugar: “...Aquí estaba la antigua Torre del Reloj, pertenecía a una familia noble, la familia Alegría. Ahora solo queda un pozo y un puente de acceso con la toma de la Acequia de la Arboleja, que se desviaba el agua para alimentar la antigua cárcel en el centro de Murcia...” (registro sonoro de Juan Antonio Tudela)

Un grupo de trabajo estaba atento a valores inmateriales (categoría 4): “Mientras desayunábamos se nos han acoplado tres: esa persona que ha venido aquí con sus canastos de mimbre vendiéndolos; el coche con megafonía que circulaba anunciando el funeral por un vecino de la pedanía; este cartel de un concurso de palomos...la colombicultura. En el caso de Murcia se trata de una tradición viva. Viene de Siria y corresponde al momento histórico de la fundación de Murcia por parte de Omeyas...” (Una lugareña). Muchos de los registros enfatizan valores antropológicos: “El agua la entinajaban. Y si alguien tiraba una monda de naranja al río, iba el vecino a ver quién había sido... ¡Había un respeto! (...) En la huerta no había (ni hay) percepción de las distancias debido a la planicie y la vegetación. Entonces lo que se hacía era correr la voz, en seguida: he visto a uno pasar por tal sendero! a ver si te va a quitar las brevas! Había una conciencia de lo colectivo... también de lo que se disputaba”. (Una lugareña). Y “...son los bolos huertanos, de la huerta de Murcia, no de Cartagena... Se fabrican con madera de morera para que duren más. ¿Cómo se juega? Es largo del explicar: se ponen en fila, se empinan rectos, se van poniendo, se coge uno, luego otro ... ¡Yo he jugado desde pequeño!. Varía la forma de empinarlos y la forma de tirar, a copa, dos manos... Antes la base no era de aluminio sino de hierro...” (Un lugareño enseña el juego de los bolos huertanos).

Una categoría especialmente original basada en observaciones de los lugareños era la llamada “Rincones de la suerte” (categoría 5). Como ejemplo descrito se puede citar el “Agua en movimiento” (agua de las acequias, en ciertas zonas como partidores y molinos, creando sonidos y reflejos), “Wild-Huerta” (zonas no cultivadas con vegetación salvaje domesticada por los caminos que la atraviesan), “Sombras al sol” (zonas de sombra situadas en lugares no cultivados que suponen un descanso del sol Murciano).

Pasados unos días, fueron los propios gestores de la experiencia (HuertaBizarra) quienes recopilaron todo el material (fichas, audiovisuales, mapas de trabajo con etiquetas, referencias) y llevaron todos los datos a una cartografía navegable. Usando “Google Maps Engine” se creó un grupo de contenidos (capa) constituido por iconos, vectores de lindes, secuencias de imágenes, párrafos escritos, referencias literarias e incluso fichas catastrales (Fig. 3-5).

4. Conclusiones

Independientemente de interpretaciones acerca de si esta herramienta ha ayudado a empoderar a los vecinos (a concederles más conocimiento y confianza permitiendo otro rango de decisiones de futuro), lo que sí es meritorio de “Isla” es la capacidad de convocatoria para llevar a cabo un

experimento como si de un laboratorio abierto a escala de paisaje se tratara y con vecinos y voluntarios reales, acotando el trozo de ecosistema, observando y cartografiando sus valores (equilibrios hídricos, ambientales, patrimonio construido, relaciones humanas familiares, etc.). Para ello, resultó ciertamente útil incorporar durante el proceso unos recursos básicos fáciles de compartir (ortofoto en papel, croquis con relato que se va generando en torno a nodos, etiquetas cromáticamente intencionadas, etc.).

Cabe aclarar que la cartografía refleja los acontecimientos en una mañana concreta en la que se produce la experiencia, y que combina asuntos no cambiantes con otros que atienden a ciclos estacionales, el tránsito entre día y noche, obsolescencias... Como apuntan Risler y Ares (2014) un mapeado producido colectivamente muestra la instantánea del momento en el cual se realizó y ayuda a contrarrestar visualizaciones cartográficas más genéricas, hegemónicas y/o precisar suficientemente lo local.

Conviene tener claro que cualquier experiencia de mapeado dirigido a bienes comunes (sea en las huertas periféricas de núcleos habitados o sea en el ámbito rural donde se centran las comunicaciones de este congreso) debe tener en cuenta al colectivo humano que lo habita, pues será su memoria colectiva el motor principal para rescatar la identidad del lugar. Se puede concluir que esta generación de herramientas observa valores comunes del territorio construido y natural, y forma parte de las tecnologías de proximidad, aquellas que facilitan la regeneración de tejidos sociales, activando economías, recursos a la vez que modos de entender el paisaje natural.

Las habilidades de Huertabizarra en la gestión de una experiencia colectiva extrayendo datos del territorio han ido reformateándose en otras propuestas como son las Jornadas de encuentro entre micro-productores y consumidores de la Región de Murcia o la “Ruta 0”, demostración de que una aplicación web es capaz de registrar lo acontecido en una ruta a través de la huerta donde tengan cabida paseos de carretas, explicaciones de expertos y meriendas festivas.

Finalmente, cabe señalar que el fin último de esta metodología estaría por confirmar. Comprobar. Lo mismo parece ocurrir con muchos planteamientos compartidos durante las sesiones del congreso. ¿Por qué? Si se trata de generar un nuevo conocimiento para un rango de decisiones en los habitantes que les haga ¿mejorar? por poco que sea su calidad de vida, entonces es urgente incorporar expertos (sociólogos, antropólogos, economistas, letrados...) capaces de calibrar los “retornos” que el nuevo conocimiento produce (p.e. cómo se negocian custodias, cómo se activan microcréditos, cómo evolucionan pirámides de población, cómo florecen emprendimientos, etc.). Sería como proponer que en cada convocatoria SOPA se mostrara el éxito de los trabajos sólo después de un cierto recorrido temporal, el que necesitaran los ciudadanos o habitantes del lugar para poner en marcha una nueva manera de estar e interaccionar con el medio.



Fig. 1. Escenas de trabajo durante la jornada “Isla de Información”.

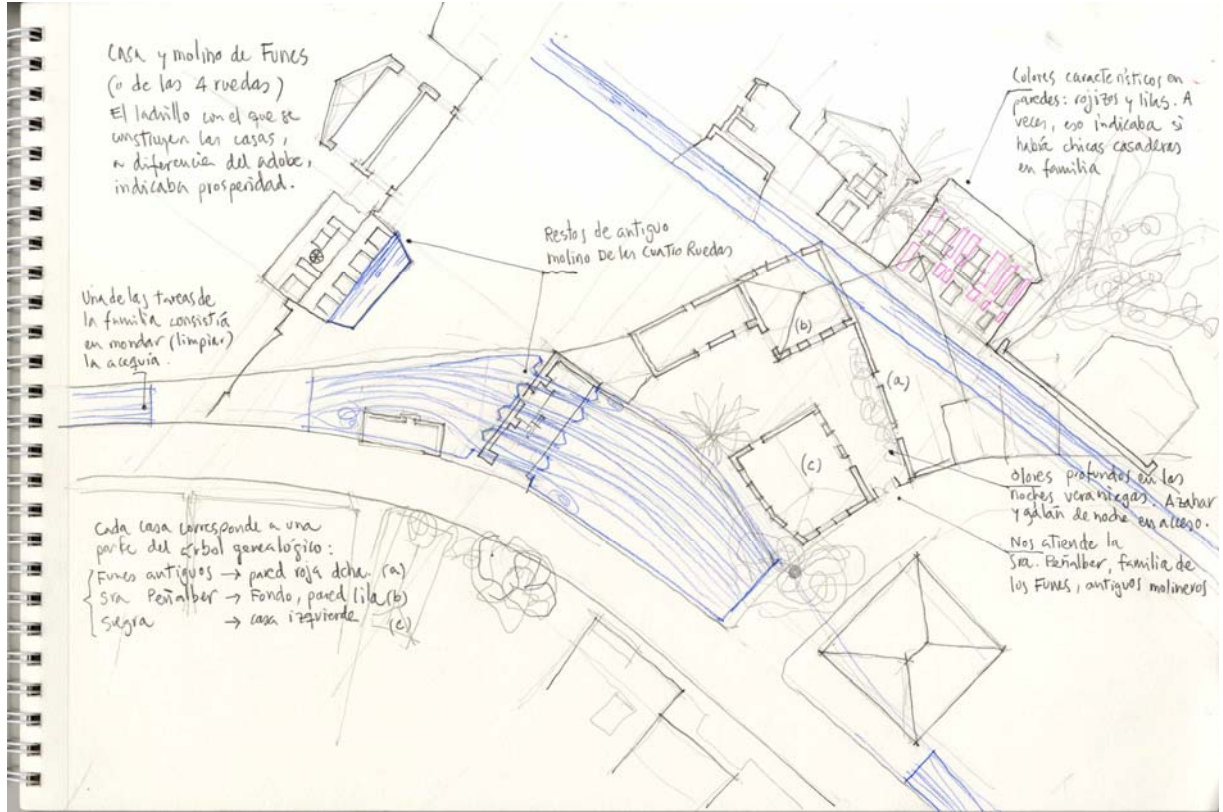


Fig.2 Dibujo del entorno de la Casa de los Funes y el Molino de las Cuatro Ruedas (J. Carrasco)

Categoría_01: La cuestión del estado de las parcelas como explotación agrícola.

- //Agrícola Activa
- //Agrícola en Semiabandono
- //Agrícola Abandonada
- //Jardín/Huerto Dómicico
- //Jardín Extensivo

Experto: Juan Antonio Tudela
Ayudante Cartográfico: Sergi Hernández

Categoría_02: El paisaje vegetal y animal.

- //Vegetación espontánea medicinal-comestible
- //Fauna silvestre
- //Vegetación infraestructural

Expertos: Juan Miguel Serrano y Alfonso Carmona.
Ayudante Cartográfico: Agustín Jiménez y Cristian Ludwig.

Categoría_03: La cuestión del Patrimonio Material.

- //Infraestructuras hidráulicas
- //Casas y Torres

Categoría_04: La cuestión del Patrimonio Inmaterial.

- //Los Sentidos
- //Tradicón, oficios e historia
- //Juegos
- //Mitos y Ritos

Expertos: José Antonio Moreno, Laura Mora, Juan Navarro y Manuel Luna.
Ayudante Cartográfico: José Carrasco y Carlos Jurado.

Categoría_05/06: Ambientes singulares y Accesibilidad.

- //Colonización de los espacios
- //Rincones de la suerte
- //Sensaciones Toponímicas
- //Dominio del Automóvil
- //Dominio de la Bici
- //Tráfico Mixto
- //Dominio Peatonal
- //Puntos de Paso Conflictivo

Expertos: Juan Francisco Cerezo y Alexander Rodier.
Ayudante Cartográfico: Pedacicos Arquitectónicos (Enrique Parra y Antonio Navarro)

Fig. 3. Seis categorías con las subcategorías establecidas durante la jornada de trabajo.



Fig. 4. Ejemplos de fichas emergentes sobre el mapa.



Fig. 5. Capturas de pantalla del mapa digital “Isla de Información” (Huertabizarra).

Bibliografía

<http://www.entretantos.org/?p=1478> y <http://www.iconoclasistas.net/post/manual-de-mapeo-colectivo-en-pdf>.

Baraona, Ethel y Reyes, Cesar “La Ciudad no es un Laboratorio”. <http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=25086>. 2014

Basora, Xavier y otros “Custodia del territorio en la práctica. Manual de introducción a una nueva estrategia participativa de conservación de la naturaleza y el paisaje”, UVic, 2006.

Carrasco Jose y Abellán Antonio, “Natural Geodesic Lab” (sobre la experiencia docente “24horas de relax huertano”) en “New Proposals for Transformable architecture, engineering and design”, Starbooks, 2013. Pags 157-162.

- Casado, Elena y Lasén, Amparo “Loud Cell Phones and Videoed Choreographies as Modes of Engaging the City through Listening” <http://sociologiaordinaria.com/2013/08/05/loud-cell-phones-and-videoed-choreographies-as-modes-of-engaging-the-city-through-listening/>, blog de Sociologiaordinaria, 2013.
- Estalella, Adolfo y otros “Laboratorios de procomún: experimentación, recursividad y activismo”. Revista Teknokultura, vol 10, n1, 2013, pags 21-48.
- Francés, Verónica “Contracartografías”, 2013 <http://domesticidadcompartida.tumblr.com/tagged/mapas>>
- Hernández, Sergi. <http://ciudadelasombra.net/view/eglia/>, 2011.
- Jaque, Andrés. “Disputas. No hay final feliz. Más ecología = más política” dentro de “Eco-ordinary. Etiquetas para la práctica cotidiana de la arquitectura”. La Imprenta CG, 2011.
- Masaguer, Maria y Vázquez, Adela “BiComún: un experimento en el espacio público”, Tejuelo n19, 2014, pags 154-158. <http://iesgtballester.juntaextremadura.net/web/profesores/tejuelo/vinculos/articulos/r19/09.pdf>.
- Mehaffy, Michael “What Can a 'Science of Cities' Offer Planners?”, 2014. <http://www.planetizen.com/node/69957>
- Navarro, Juan. 2011 <http://www.navarroilustracion.com/museo-arte-islamico-de-las-claras/>.
- Ostrom, Elinor “Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action. Cambridge University Press, 1990.
- Paisaje Transversal “Diagnóstico territorial en Los Pirineos”, 2014 <http://www.paisajetransversal.org/2014/07/Paisaje-Transversal-redaccion-diagnostico-territorial-integrado-Espalet-Los-Pirineos-economia-paisaje-medio-ambiente-turismo-patrimonio-participacion-territorio.html?m=1>.
- PKMN “ Ciudad crea Ciudad”. Revista La Ciudad Viva n6, 2010. Pags 38-41; http://www.pkmn.es/innovacion/i_cp003plan/i_cp003plan01.htm
- Risler Julia y Ares Pablo, “El manual de Mapeo Colectivo de IconoClasistas”, 2014.
- Weinstock, Michael “The architecture of emergence. The evolution of form in nature and civilization”. Wiley editores, 2010, pags 230-258.
- <http://huertabizarra.org/map/> y <https://mapsengine.google.com/map/viewer?mid=zPlrWAZVPqVA.ki4bJkMmKOrw> “Isla de Información” descrita desde el blog de HuertaBizarra.
- V.V.A.A. “EgiaMapa: Abriendo procesos, repensando espacios, tejiendo redes”. 2013. Blog Paisaje Transversal. <http://www.paisajetransversal.org/2013/06/egiamapa-abriendo-procesos-repnesando.html>